

efa

**ESCUELA FREUDIANA
DE LA ARGENTINA**
*Fundada por Oscar Masotta
en 1974*

ENTREVISTAS A LOS +1

Secretaría de Carteles **2019**

Noemí Sirota
Marta Nardi
Alicia Russ
Verónica Cohen
Jorge Linietsky
Helga Fernández
Osvaldo Arribas
Norberto Ferreyra
Anabel Salafia



ENTREVISTAS A LOS +1

Realizadas por Stella Maris Nieto, Jorgelina Estelrich,
Patricia Pirolo, Liliana Sacierain, María del Rosario Tosso

Secretaría de Carteles
2019

Secretaría de Carteles

Responsable: Stella Maris Nieto

Co-responsables: Jorgelina Estelrich, Patricia Pirolo,
Liliana Sacierain, María del Rosario Tosso

Índice

Presentación

<i>Stella Maris Nieto</i>	3
---------------------------------	---

ENTREVISTAS

Noemí Sirota	5
Marta Nardi.....	8
Alicia Russ	11
Verónica Cohen	14
Jorge Linietsky	17
Helga Fernández.....	21
Oswaldo Arribas.....	24
Norberto Ferreyra	27
Anabel Salafia.....	30

PRESENTACIÓN

La Escuela Freudiana de la Argentina, es un colectivo con la lógica del No-Todo, que articula una comunidad de experiencias, cuyo pivote es el discurso del psicoanálisis.

Las experiencias analizante - cartelizante - pasante - enseñante son estofas en continuidad, en una Escuela que cuenta con los dispositivos de Cartel y Pase.

El discurso hace que la experiencia sea leída y transmitida.

En esta oportunidad la Secretaría de Carteles ha realizado una serie de entrevistas con los +1, para que nos transmitan lo que consideran como más significativo de esta función, en su experiencia.

El dispositivo de Cartel funciona con la lógica del anudamiento por el +1, de 3 a 5 integrantes. Su función, pone en juego un lugar éxtimo, (interioridad externa y exterioridad interna), que implica que anudado el Cartel, se cuente con la presencia del +1, aún en las reuniones de trabajo en las que está ausente. Se trata de un operador interior-exterior, resguardo del saber en falta y orientación del trabajo de cada uno con los otros, atemperando los efectos de grupo que puedan detener la tarea.

Se ponen en juego las diferencias, tomando en cuenta lo real que forma parte del lazo, considerando que es con otros que se puede tocar lo verdadero.

En las diferencias de sus exposiciones, se revelará el estilo que cada uno despliega en el ejercicio de su función.

Entendemos, con Lacan, que “el estilo es la única formación que podemos transmitir”. Si bien el sujeto no puede decir de su estilo, pues no puede decir de su causa, es el objeto el que va a responder a la cuestión del estilo. Se trata del objeto *a* crucial en nuestra experiencia.

Las entrevistas están presentadas en el orden en que se hicieron y la edición quedó a cargo de la Secretaría de Carteles, con la posterior revisión de cada entrevistado.

Agradezco la iniciativa de Noemí Sirota que con su solicitud de entrevista propició este y otros trabajos de Escuela por venir.

Agradezco también la disposición abierta de los +1 en las entrevistas, que en el estilo de cada uno encausa este dispositivo tan original y creativo de la experiencia del discurso del psicoanálisis.

Stella Maris Nieto

NOEMÍ SIROTA

Noemí, como primera cuestión queríamos que nos digas, porque vos fuiste quien me llamó porque tenías algunas inquietudes en relación al tema de la función +1, entonces primero queríamos escuchar tus inquietudes.

NS: Se me ocurrió, sencillamente, proponer que desde la Secretaria se promueva alguna reunión de los +1 para interrogar cómo cada uno piensa la función, porque creo que puede haber diferencias fecundas, y que hay cuestiones discursivas a interrogar. La cuestión del saber, de la orientación, hay posiciones diferentes. Esto se me ocurre a partir de algunas intervenciones de Norberto Ferreyra en el Cartel de Pase como +1.

¿Nos podés aportar algo de eso?

NS: Una de las formas en las que se podría escuchar la función del +1 es cuando hace escuchar o hace resonar algo que está siendo salteado, algo así como un lugar de advertencia por la propia resistencia del grupo, que en todo cartel puede pasar, lo no tomado en cuenta.

Pensábamos que era condición en la formación, el cartel, en tanto junto con el análisis, es lo que va en la dirección de entrar al discurso.

NS: Están articulados, sí, pero creo que cada uno tiene que encontrar esa articulación.

¿El más uno tiene posición de enseñante?

NS: Hay gente que nunca deja esa posición enseñante, eso no quiere decir que está mejor o peor que... Ahí creo que podemos pensar un modo de resistencia al discurso. Lacan dice que la mejor manera de entrar al deseo del analista es por el deseo del enseñante. Y a esta altura de la experiencia, del trayecto, yo me cuestiono eso, si es la mejor manera, a mí me parece que es una manera resistencial.

Entonces vos verías algún tipo de diferencia cuando hablamos de analizantes, pasantes, enseñantes, cartelizantes...

NS: A mí me parece que lo más interesante de todo eso es el participio presente, es decir, hablante, enseñante, cartelizante, analizante, pasante.

¿Qué hace falta para que alguien esté en la función de +1?

NS: Te nombra +1 aquel grupo de personas que se dirige a vos pretendiendo hacer un cartel y poniéndote en ese lugar, porque supone que vas a poder estar en esa función. Hay allí un lugar supuesto pero también está la expectativa de aprender, de ser reconocido como alguien que quiere aprender, que trabaja, que va a hacer un trabajo, que va producir, porque va a tener algo para decir.

¿El +1 busca que no se haga masa?

NS: Entiendo que la función apunta a que se puedan ubicar las diferencias de cada uno, la serie de los productos de cada quien, de estados de trabajo, de trabajos que sostengan una marca de un trayecto. Además de la interrogación.

Eso sería otra cosa que no puede faltar, sostener esa dimensión de la pregunta.

NS: Yo diría que sería deseable que esté, porque puede ser que falte. Lo más importante es que no esté descolgado del deseo que estaría en juego, que cada uno pueda hacerlo según su deseo.

Hay lugares en donde la función del +1 es aleatoria, depende, digamos, se lee la función del +1 surgiendo del trabajo, no alguien nombrado, designado para ese lugar. Este modo tiene que ver con una especie de renegación de lo que sería la función.

Alguien cuestionó que el responsable de la Secretaria no fuera un más uno.

NS: Bueno, particularmente no entiendo esa objeción, porque la Secretaria no es un cartel.

Una pregunta en relación a la función del +1, ¿cómo se instrumenta el saber?

NS: Según se instrumenta el saber va a estar en juego como se aprende eso que se está enseñando.

El psicoanálisis, como enseñar lo que es la pregunta.

NS: Su manera de trabajar, decir no, con esto te vas a aburrir, por ahí no va, eso no te sirve para nada. ¿Por qué me dice esto?

Ahora... hay otra cosa que nos preguntábamos, que no está directamente en relación a esto pero que fue la idea original y era que nosotros estábamos tratando de hacer un archivo de los trabajos de cartel y lo que vemos es que la gente no los manda.

NS: Es cuestión de que se transmita el valor de leer a otro. Porque uno puede aprender de alguien que recién se está empezando a formar, por como leyó una cuestión. Porque uno escucha que ahí hay un deseo. Hay que encontrar la manera de transmitir que con eso se hace Escuela, para tentar más que nada, en lugar de que sea una cosa obligada.

Para incitar.

NS: Para que se produzcan las ganas de hacerlo, a mi me parece, y creo que son todas cuestiones que agujerean la jerarquía.

Una pregunta, para favorecer esto que me parece interesante, que es propiciar un encuentro con los +1 y poder interrogar esta cuestión, se podría hacer de muchas maneras, por ejemplo, se podría hacer una reunión conjunta, se podría hacer una reunión por grupos, o se podría entrevistar de forma individual a cada uno.

NS: Quizás esta última que decís sea la mejor, porque ustedes van a tener ahí la posibilidad de escuchar y construir una argumentación en la Secretaria de los restos en lo que escucharon.

Para terminar, ¿que más podés decir sobre el +1?

NS: Me quedé pensando una idea más, la cuestión de todos los términos que definen la lógica del cartel, quizá son para poner a trabajar lo que es el producto propio de cada uno, lo que es el estado de trabajo, la transferencia de trabajo, algo así... como aggiornar un poco, de qué modo se va diciendo en distintos momentos.

Cómo haces tuya la experiencia.

MARTA NARDI

La idea de estas entrevistas con los +1 es que nos transmitan lo que consideran más importante de la función del +1, a partir de tu propia experiencia o a partir de lo que consideras más relevante o más significativo.

MN: Me gustaría poder empezar ubicando la dificultad que presenta la función de +1, por lo menos para mí, que es casi insalvable, y es no ocupar el lugar de un coordinador de un grupo de estudio, eso es una dificultad. En mi experiencia formando parte de un cartel, se da precisamente la posición de que el +1 intervenga en el momento en que el trabajo está trabado, para destrabarlo y que circule. Es importante la experiencia de los que forman parte de los carteles, qué relación tienen con el +1, eso estaría bueno que se pudiera plantear. Me parece que también sería interesante, porque hay diferentes maneras de intervenir como +1 y diferentes cuestiones, diferentes posiciones.

Exacto, por eso quisimos hacer entrevistas individuales, para que no todo el mundo se contagie con lo que el otro dice.

MN: Me gusta en general orientarlos en el cartel y que después los trabajos sean lo que cada cual quiera, como les salga y como puedan. No me interesa particularmente que me lean los trabajos, está el trabajo hecho, adelante. Pero no es lo mismo si los integrantes no tienen experiencia en el trabajo de cartel o sí la tienen. También hay que tener en cuenta el momento de formación y el momento de su formación en relación al discurso de la Escuela. Quizás esa es la sensibilidad de cada +1 con cada cartel, saber en qué posición se tiene que poner o, mejor dicho, poder escuchar en qué posición lo están poniendo y rectificar la misma si es necesario, para que los cartelizantes vayan haciendo su propio camino. En mi experiencia actual, el cartel en que estoy en función de +1, la verdad que se cumple estrictamente la cuestión de que el +1 lo que hace es destrabar. La orientación más precisa –para este o para cualquier cartel– es que trabajen en relación a algo que les concierna directamente, algo que de

cuenta de la experiencia que están atravesando, no necesariamente un caso clínico, pero lo que los interroga desde la experiencia. Porque eso le va a dar vida al trabajo, la experiencia que estén atravesando, la altura que estén de sus análisis, con sus analizantes, eso, partiendo de ahí a algún lado se va a llegar. Pero hay momentos en los que hay que aclarar los conceptos teóricos... por eso se busca generalmente... se puede decir que un +1 es cualquiera, pero en general se busca en función del saber. El único cartel donde el +1 puede ser cualquiera es en el Cartel de Pase. En el Cartel de Pase se elige un +1 entre los seis, de seis se elige uno, pero es cualquiera... no es el que más sabe. En cambio, fíjense que en general se busca como +1 al que se le supone un saber, es así. Y no es esa la condición del +1.

Pero uno cualquiera que tiene que ser miembro de la Escuela. Y con respecto a las reuniones con el +1, vos consideras que... ¿convocan ellos cuando ellos quieren, te avisan de las reuniones, es necesario que te avisen o hay una periodicidad establecida?

MN: Bueno, depende de cada cartel. Como +1 convoco a veces cada tres o cuatro meses para conversar, ver en qué andan, qué están leyendo. Conversamos sobre las dificultades que van sorteando y los intereses que se van suscitando. Como cartelizante, el +1, Norberto Ferreyra, viene cuando le parece. Y se da el funcionamiento de lo que me parece una función cabal del +1: destraba nuestras roscas, que a veces no son teóricas en sentido estricto sino que son errores de enfoque que nos dificultan el trabajo.

Sí, porque él tiene ese criterio. Forma parte del estilo del +1, o convoca el +1 o espera ser convocado.

MN: Sí, algunos esperan ser convocados. Con los carteles que no tienen tanta experiencia en la presentación prefiero llamarlos más seguido. Otra cuestión que quiero remarcar es la importancia de la relación entre los cartelizantes. En un cartel invitaron a un colega que no tenía nada que ver con la Escuela, estuvo cuatro o cinco meses y le dijo a la persona que lo había invitado: todo muy lindo, aprendí mucho, ahora me voy.

Transferencia respecto al trabajo y transferencia respecto a la Escuela también, por más que no sean siquiera participantes.

MN: Sí, me parece que la transferencia y el compromiso que resulta de ella con los compañeros de cartel es fundamental. De allí puede resultar una transferencia a la

Escuela en el caso que no la hubiera con anterioridad. Se desanudaron y se volvieron a anudar cambiándole el nombre al cartel.

Quiere decir que está funcionando.

MN: Sí. Hace algunos años fui +1 de un cartel que no funcionaba para nada como cartel. Lo que se buscaba exclusivamente era un grupo de estudio, no había trabajo ni lectura. Tomé a mi cargo el desanudarlo.

Bien, ¿y que es lo que te hizo tomar esa decisión?

MN: No había ganas, ni entusiasmo, ni preguntas, no trabajaban. El trabajo de un cartel es serio, pero no aburrido.

ALICIA RUSS

¿Cómo piensa la función según su propia experiencia?

AR: A mí me parece que hay distintos modos. Hay carteles que no precisan que en todas las reuniones esté el +1 –porque está orientado, por tiempo de trabajo, por experiencia, por lo que sea– pero sí mantener una periodicidad de encuentros. Creo que hay que estar, porque se puede dar una suerte de acomodación que justamente permita algunas cosas e impida otras, que no se pueden leer como en cualquier grupo, o sea, lo que corta ahí más allá de la teoría, o lo que se puede armar por la necesidad de trabajo o por lo que se produce es la presencia del +1, la presencia del +1 con esa extimidad hace corte en acto. Por ejemplo, se ha dado un par de meses de no reunirnos con un cartel por las vacaciones, o no sé qué, pero se sabe que hay una falta, se cuenta con esa falta porque hay una periodicidad, si no hay periodicidad no hay falta. El encuentro reordena, hay un reordenamiento en todo caso, y permite hablar, más que dar por entendido, porque en el grupo se da por entendido.

¿Es una lógica de trabajo?

AR: Es una lógica posible para ajustarse a lo que hace al discurso. Después hay otro punto que a mí me interesa y es ese borde en que el +1 no funcione como Ideal, o no funcione como un Otro. Uno no puede saber cómo le funciona transferencialmente al otro que lo escucha, pero otra cuestión es que desde ese lugar que para mí es un lugar y una función, haga las cosas como para favorecer que se produzcan esas figuras del gran Otro. Es una posición ética con relación al discurso.

Y con la orientación.

AR: Lo que me parece que a veces ayuda, orienta y reordena, es un texto, pero a veces el texto aplasta, hay que ver una orientación posible para reencausar. Cuando hay una desorientación en el trabajo, se puede proponer un texto y si ese texto no orienta, habrá un problema con el cartel, no con el texto.

Con respecto a las presentaciones.

AR: La presentación no es una evaluación, es una instancia del decir. Pienso la presentación del cartel como una instancia donde se puede producir dentro de lo dicho algo que se resignifica para cada uno, y que eso encause la otra parte, el otro tramo, lo que siga. Por eso pienso que la Jornada del Cartel es un momento para decir, es una ocasión, una oportunidad digamos, con todo lo que se le ocurre a cada uno y eso el +1 lo tiene que sostener.

Otra experiencia, como cartelizante, hace muchos años, que a mí me funcionan para la práctica como +1. Muchos años atrás, en un cartel íbamos a trabajar y nadie entendía nada, en ese momento el +1 dijo: “Tienen que tener la experiencia con el texto”, es decir, vérselas con las dificultades de leer el texto aunque no se entienda, eso me sirvió para toda la vida.

Generalmente no acuerdo cuando el cartel no presenta. No acuerdo quiere decir... puede darse la situación de que un cartel no presente y que eso se instale como falta, pero también puede ser que tape un vacío y no funcione como falta. Otra cosa puede ser “Mirá, la verdad que no avanzamos demasiado”, bueno, eso forma parte del trabajo, si no se presenta, la dificultad queda afuera, y para mí la dificultad forma parte del movimiento, la detención forma parte del movimiento, no exceptúa el movimiento que es el movimiento de los discursos, tiene que ver con eso, por momentos va para un lado por momentos va para otro, por momentos se detiene, por momentos se retrocede, algo está pasando en el trabajo del cartel, algo no está funcionando con el otro con quien yo trabajo, o la función misma del +1 que hay algo que no está escuchando y si eso no se ve por el narcisismo, se puede o no hacer una presentación. A veces he escuchado presentaciones donde esta clarísima la impronta del +1, y para mí no tiene que estar la impronta del +1.

Respecto a ¿problemas de grupo?

AR: Puede ser, te das cuenta que tal cartel no deja de ser un grupo, sostenido en la relación transferencial al +1 y no al laburo, pareciera que no convoca tanto el trabajo sino estudiar con esa persona, de modo que no se deja escuchar del todo el producto de cada uno de los cartelizantes.

¿O reunirse con un grupo porque se conocen hace mucho y les gusta reunirse?

AR: No estoy muy de acuerdo por la cuestión de la falta, la falta implica cierto grado

de privación, armá lo que vos quieras pero también con otra gente que no elegirías de una, cualquier conformación me parece piola, elección, sorteo, permutación, etc., son distintas formas.

Volviendo al punto de cuando no presenta un cartel, hay que escuchar bien si es necesario y eso inscribe una falta, o es una cuestión evitativa, como no estamos bien, entonces nos quedamos tranquilos y no hacemos un papelón. Me parece que siempre hay algo para decir.

Alicia, muchas gracias por tu aporte.

VERÓNICA COHEN

Tuvimos la idea de hacer entrevistas individuales a cada +1 porque entendemos que justamente no hay un modelo para la cuestión del +1, hay distintos estilos y distintas experiencias. Entonces queríamos relevar tu opinión, tu experiencia, que es lo que vos consideras como más importante en la función del +1.

VC: El dispositivo del Cartel así como el del Pase son esos invento de Lacan a partir de la *Proposición del 9 de octubre*. Y los junto por que los dos van en la misma vía que, por un lado, es lo que en intención es la práctica del psicoanálisis y por otra parte ponen límite como hace Lacan con lo suyo, al discurso universitario o sea al saber [...]

Si, como poder.

VC: Sí, como poder. Y a la lógica de los grupos, a la lógica de la psicología de las masas, una de las cosas más importantes es poner límite a la psicología de las masas, y el cartel, si funciona como cartel, hace eso. Si funciona como cartel.

¿Qué podés decirnos de la estructura del dispositivo?

VC: En esta escuela tiene una característica que me parece muy importante, por un lado sigue de cuatro a seis integrantes con un +1 como Lacan lo pensó, o sea es un cartel lacaniano, tiene +1 no *plus un*, +1, acá no hay *plus un*, acá hay +1. [...] también está en el Estatuto, que como se lo dije el otro día es ético, no es administrativo sino es ético. Los carteles de la Escuela Freudiana de la Argentina se inscriben en la Escuela si el +1 es miembro de la Escuela. En otros lugares, por ejemplo, llaman carteles a algo que no tiene +1 o que no tienen de cuatro a seis integrantes sino que son un montón, y son grupos y no responden a esta condición que trata de evitar los fenómenos de grupo. Es una de las funciones del +1 hacer algo con eso, hacer algo con el narcisismo, hacer algo con la psicología de las masas para que el trabajo pueda hacerse.

De las presentaciones en Jornadas ¿algo que quieras decir?

VC- [...] En esta escuela la Jornada de Carteles hace cortes en el trabajo, en el estado de trabajo de carteles y esos cortes son importantes porque no es que se lee, se lee, se lee. No, se lee y se piensa el estado del trabajo o una hipótesis, se hacen lazos de trabajos de unos con otros y eso, ese corte, es también del orden del discurso.

[...] Acá en general nunca son malas las presentaciones, sea gente más joven o de más experiencia, nunca son malas porque son más bien el estado de trabajo en su punto, en su momento, y la función el +1 tiene que ver con que eso marche.

A mi realmente me gusta mucho la función del +1 porque siento que puedo orientar preguntas, puedo orientar interrogaciones, por ejemplo entre función fálica y significación del falo, y cómo se analiza. La significación la sabemos todos, pero que se hace con eso en un análisis es otra cosa.

Una cuestión que había surgido y pensamos a ver vos qué opinas, que hay distintos estilos en los +1.

VC: Si por supuesto. [...] A mí, como me gusta eso de orientar las preguntas y orientar las lecturas, prefiero reunirme con los cartelizantes con una frecuencia que puede ser de dos meses, según las vacaciones, según las actividades, pero con una frecuencia que no sea mayor de dos meses. Una frecuencia estable, más que establecida, porque a veces la establecés de una reunión a la otra, que no sea fija, estable sí, a mí me parece que orienta más las lecturas. Y también que se reúnan sin el +1.

[...] El cartel tiene una lógica de trabajo que tiene que ver con el no todo, con no poner un lugar de excepción sino un lugar de trabajo con el +1, no es que el +1 es el que sabe y los otros no, porque cualquiera en el cartel puede tener una lectura y traer una hipótesis, una cosa interesantísima para todo el cartel.

Como +1 pienso cómo orientar, como siempre la lógica tiene que ver con la del análisis, el saber no tiene que aplastar ni al analizante ni al cartelizante, porque si el +1 le tira con el saber, no cumple su función de +1, más bien la función tiene que ver con permitir, hacer posible, hacer lugar para que cada uno traiga su lectura, su hipótesis. Por ejemplo, no acepto que no se reúnan y después manden los trabajos, eso no es un cartel, eso es un *paper* pero no un cartel, tiene que haber reunión y tiene que haber discusión de los trabajos [...] con la misma lógica que el análisis. Es del mismo lazo de discurso sostenido en la palabra, mordido por Freud como digo yo, que hace posible un trabajo distinto a un trabajo universitario, puro saber.

Claro, hacer posible que la cosa fluya, tampoco hacer un modelo, un reglamento...

VC: Ni la inscripción en la Escuela ni la inscripción en los carteles tiene que ser un reglamento, son lugares significantes, de inscripción del sujeto, tiene que hacer posible, porque a veces cuando vienen no hay ese lugar de sujeto dividido, a veces, como en el análisis, se tiene que producir, entonces hay que hacer posible que se produzca y a veces con algunos no se produce, es así.

¿Y en relación a la formación del analista?

VC: La formación del analista es el análisis, no es solo la enseñanza, es el análisis, las supervisiones y la Escuela con los dispositivos. Está la supervisión, está el análisis y está la enseñanza, pero la enseñanza es la Escuela con sus dispositivos, es la práctica del análisis con otros en la Escuela. La Escuela es eso, lo que presta la Escuela es eso, colectivización de la experiencia del análisis.

JORGE LINIETSKY

Jorge, la idea fue hacer entrevistas individuales con todos los +1, queremos relevar que es lo que cada uno considera más importante en relación a la función del +1.

JL: Todas las veces que yo intenté que se convoque a una reunión de +1, en esa gestión que estuve en la Secretaría, como en gestiones posteriores, habitualmente encontré una negativa que tenía cierto tono de censura. Nunca escuché razones acerca de por qué no. Entonces me fui convenciendo que en el discurso de la escuela, el +1 sería como un sujeto anónimo, casi como el pasador diríamos, pasador, pasante, está el Cartel de Pase y el pasador. El +1 ha quedado reducido a un número, a un álgebra

A una función.

JL: A una función algebraica, entonces, el +1 no tiene voz, no tiene palabra, nunca hablaba. Si bien hemos sido invitados los que eran +1 a estas mesas sobre el cartel, entonces hablábamos sobre el cartel, sobre la estructura del cartel. Por eso me parece novedosa esta convocatoria de esta Secretaría a los +1, y realmente las felicito de corazón, porque hace muchos años que yo he intentado que se le dé la palabra al +1 en tanto tal.

Una primera lectura que yo he hecho, es que esto tiene alguna relación, inevitablemente, con el hecho de que en todos los últimos años quienes han sido responsables de la Secretaría de Carteles, no habían tenido la experiencia como +1. Lo he dicho en el pasillo, no es una crítica, para nada, sino todo lo contrario, estamos todos muy agradecidos a los que han sido responsables de las distintas Secretarías de Cartel, pero bueno... hay un hecho, si el +1 no ha estado como responsable de la Secretaría, esto tiene alguna incidencia en este hecho de que el +1 es una suerte de álgebra sin voz ni palabra.

Sin embargo, tomadas las felicitaciones y agradeciéndote las felicitaciones Jorge, nosotras llegamos a esta inquietud porque justamente para esta gestión y la anterior, donde

también Stella Maris Nieto estaba como responsable, la función del +1 es un lugar preponderante para pensar el dispositivo de cartel.

JL: Claro, absolutamente, pero el problema es que el +1 no habla.

Primero quería hacer este comentario, porque, yo he venido observando que las Secretarías dan toda la gravitación, el peso del trabajo del cartel a la presentación del producto; el producto sería la realización, la consumación de la experiencia y entonces siempre se habla de la importancia del producto. Pero el problema es que el peso recae sobre el producto y queda salteado “el recorrido”. Este recorrido del que no se habla es relativo al... ¿quién podría hablar de esto? el +1.

Porque cada uno presenta su trabajo, todos los que presentan siempre agradecen al +1, sin duda eso no está en cuestión, pero el problema es que el protagonista es el producto y no el trayecto, y en la estructura de la pulsión lo importante es el trayecto y en el análisis es el trayecto.

¿Cómo sería para vos darle la importancia al trayecto?

JL: Muy bien, este es el punto, porque... digamos, la experiencia del cartel traza un recorrido, sigue un recorrido no lineal, y en este punto es decisivo el +1, por eso Lacan lo pensó en el sentido de un punto de orientación, pero digamos, no está escrito en ningún lado como hace el +1, qué recursos, qué debe velar, es responsable por la Escuela, no se sabe, es un álgebra, entonces es un problema, digamos, se sabe más del pasador –los pasadores también hablan en la Comisión de Garantía–, como hay que elegir al pasador, etc. Pero en la experiencia del pase, Lacan dice “El pasador es el pase”. Entonces ¿por qué no se podría decir de la misma manera: el cartel es el +1? No es una reivindicación sindical, no es sindical, ¿se entiende?

Sin +1, no hay cartel.

JL: No, no, ya sabemos, sin integrantes tampoco, es una estructura borromea... lo que pasa es que eso licua, devuelta...

No abre la pregunta.

JL: Como yo podría decir, sin pasante no hay pase, sin Cartel de Pase no hay pase, sin pasador... pero acá no, dice “El pasador es el pase”. Te obliga a pensar la estructura, entonces cuando yo digo el +1 es el cartel, entonces obligo a pensar en otras cosas, el recorrido, cómo es la orientación. Doy un ejemplo: yo he trabajado con varios carteles como +1, y me di cuenta de que mi manera de trabajar no se parece en nada a los +1

que yo he tenido y tengo –estamos en un cartel con Norberto– no se parece mi estilo en nada, tampoco es una crítica, pero aparecen diferencias de estilo. Por ejemplo, ¿el +1 tiene un estilo? Sí. ¿El analista tiene un estilo? Si, tiene un estilo, porque el deseo del analista requiere un estilo, el deseo del analista requiere un modo de hablar, cómo sitúa el semblante, eso requiere un estilo. El +1 también requiere un estilo. Por ejemplo, un cartel sobre... era sobre la estructura de *Pegan a un niño* como de Freud a Lacan... empezamos por Freud. Yo planteo una regularidad de trabajo, invento un sábado a la mañana, un feriado, invento horarios, etc. Entonces en la primera reunión se armó un cierto recorrido de Freud al *Seminario 4*, propongo una dirección de trabajo, muy bien. Por ejemplo, el +1 puede proponer un recorrido de lectura, incluso el título mismo del cartel. El +1 puede proponer un hilván, que es, por ejemplo –porque son decisiones que uno tiene que tomar– en dos años *Pegan a un niño*, *Seminarios 4 y 5*. Uno tiene que tomar decisiones, tiene que intervenir, por ejemplo pregunto, en este cartel luego de la lectura de *Pegan a un niño* y en lo que leo como un apuro por pasar al *Seminario 4*... ¿En *Pegan un niño* se trata de un fantasma sádico o masoquista? No es una pregunta de examen y ellos entienden bien que no estoy tomando examen y que no es superyoico, se dan cuenta que esto apunta al deseo, apunta a la presión del que habla... la función de la prisa, porque la pregunta instala un instante de ver. El sujeto, ¿quién es, el que pega o el pegado?... Esto no lo tenían resuelto... entonces no, no, vamos a trabajar de vuelta, ahí tomé una decisión. Yo no les enseñé *Pegan a un niño*, pero me doy cuenta de que lo leyeron surfando, leyeron rápido. Entonces, hay una cuestión relativa, vamos a decir, al saber, pero yo no les enseñé, puse condiciones de que no vamos avanzar, vamos a seguir en *Pegan a un niño*. Bueno, se empezó a iluminar *Pegan a un niño* de otra manera, empezaron a discutir, a darle otra vuelta. Sin estar como enseñante, el +1 puede decidir por una cierta exigencia de trabajo posible.

Está el estilo que puede ser más directivo, cómo hacer para que ese estilo, por ahí que parece de un enseñante, ¿vos dónde ves que estaría la diferencia con eso?

JL: Es muy importante esto que me preguntas, porque yo decía que... digamos, por ejemplo, hay momentos donde alguien pesca algo decisivo, revelador, novedoso, entonces la cuestión es... es analítica. Es sancionar ese momento de concluir, porque hay un momento de revelación; dos o tres ubicaron algo, o uno recortó una cuestión, entonces uno tiene que decidir ahí, sancionar eso que se inscribe en el recorrido.

No claro, es para que no se salteen los pasos.

JL: Hay una dimensión del saber que no es de enseñanza porque hay una lectura, llegan a una operación donde eso ya... en eso de golpe compendiaron el escrito, ¡está muy bueno! Eso está en el recorrido.

Yo te preguntaba la cuestión del manejo de la transferencia porque justamente no es de una posición pedagógica, es de una intervención que sanciona.

JL: Sí sanciona, pero también hay momentos donde el +1 puede necesitar explicar para destrabar. Yo doy lugar a que nos tomemos una o dos reuniones antes de la Jornada donde se discuten los trabajos en el cartel, se ajustan, se agrega algo, se sugiere, entonces a mí me parece que eso forma parte del trabajo de cartel, donde discutimos los trabajos y se integran al recorrido.

No, con todos los carteles con los que trabajo discutimos... y no para que lo presenten bien, es para que le demos una vuelta más al el trabajo de cartel. Reducir la impostura, porque va contra el deseo, porque es posible al anudar algo, si podes desentenderte de tijeretear y pegar, y poder anudar algo, anudalo... Hacer valer el recorrido que uno hizo, que no se extravíe en la demanda del Otro, entonces es función del +1 asegurar el deseo, la causa, porque todo esto está preparado por Lacan para que funcione la prisa por concluir.

HELGA FERNÁNDEZ

Estamos haciendo entrevistas desde la Secretaria del Cartel, queremos escuchar de cada uno lo que considere más importante o más relevante en relación a su experiencia.

HF: Es la primera vez que ocupo el lugar de +1, que ejerzo esa función. Y, como es la primera vez, cuando me solicitaron que ejerza tal función, me pregunté qué me autorizaba para decir sí o no. Dije que sí, me autoricé a decir que sí porque quería hacerlo, y también por hacerme cargo de la transferencia de trabajo.

Bueno la experiencia de primera es importante también.

HF: Claro, la experiencia es cada experiencia, no se acumula ni se sintetiza, pero en otro sentido el haber pasado más de una vez por ahí suele facilitarnos el camino.

En principio puedo decir que en esta función también me apoyo en la experiencia que tuve y tengo como cartelizante, recordé el trabajo que hicieron, las intervenciones que tuvieron los +1 de los carteles que conformé o conformo. Y también las dificultades y facilitaciones que se produjeron en los lazos que tuvimos o tenemos entre los compañeros de trabajo.

Considero que la función nos lleva a que orientemos a los cartelizantes a que, en la medida de lo posible, no se tomen el discurso como un sistema, como una totalidad que habría que alcanzar, más que todo introduciendo una falta para que sea posible producir desde ella.

Esto me recuerda a que en el Seminario *La angustia* Lacan se refiere al deseo del enseñante como un muy buen modo de introducir el deseo del analista. De las lecturas de esas clases pude aprehender, aunque seguro voy a volver a olvidarme, que el invento del objeto *a* devuelve la falta al analizante y también al que está en posición de escuchar una enseñanza. Por esto es que, como consecuencia directa, el analizante empezó a llamarse así y no ya analizado. Y que quien escucha y recibe una enseñanza también tenga su quehacer con su propia falta en el asunto. A la vez que quien habla en la enseñanza hable en posición analizante, no profesoral. El objeto *a* entre

una experiencia y otra auspicia como una especie de bisagra que lleva a que alguien en posición de analista haga semblante de objeto y que en posición analizante como enseñante hable en nombre de ese objeto. Entonces qué de ese objeto y su función de causa en un cartel. Bueno, todo esto para decir que creo que la función del +1, ya por su posición en relación a los otros integrantes del cartel, hace a introducir esa función. Aunque, como dice Lacan, cierto concepto de este objeto solo se capta en un análisis y que cada quién irá haciendo o dejará hacerse por el objeto *a* en función de su análisis.

Seria una relación a la falta con respecto del análisis, de cada uno de su análisis, la singularidad de cada uno son su análisis...

HF: Y sí, yo creo que tiene que ver con eso, en relación particularmente al discurso del psicoanálisis, a cómo la relación a la castración permite, propicia, consiente que la relación al discurso cuente con esa falta. Solo la falta hace que el discurso sea discurso y no teoría o sistema.

Esta función de la falta también puede introducirse cuando se despejan cuestiones imaginarias o grupales que restablecen la presencia de este aire.

Creo que este objeto que está hecho de la falta, que simboliza la falta, como también se dice, es el que permite la transferencia no solo analítica, también la transferencia de trabajo indispensable en la constitución de un cartel, en su anudamiento. Sería buenísimo que el lazo de trabajo que funda y sostiene un cartel sea el de la transferencia de trabajo. Lo que no tiene que ver solamente con el hecho de que trabajemos o de que estemos contentos de trabajar juntos, o que haya sintonía o buena onda o respeto. Creo que puntualmente la transferencia de trabajo se pone en juego cuando el trabajo que uno está haciendo, no el trabajito, el trabajo, le suscita algo al otro o lo lleva a que funcione como causa de su propio trabajo y viceversa, que el trabajo del otro auspicie, vaya al lugar de la causa. Una frase, algo que me dijo de lo que estaba pensando, lo que me contó en la última reunión del cartel, ponga en marcha un esfuerzo de articulación, la necesidad de una elaboración. Bueno, creo que así es como el objeto *a* está presente en el trabajo de cartel. Una de las formas, la fundamental.

Eso, la relación a los otros.

HF: [...] A mí me parece que en el cartel fue la primera vez que, por lo menos a mí me sucedió, entender esa relación al otro respecto a la transferencia de trabajo en la Escuela. Entonces lo que intento como +1 es que se suscite esa transferencia, o por lo

menos que estén las condiciones dadas para que eso sea posible. Y que desde ahí a su vez se propicien cuestiones aledañas a esta, por ejemplo que alguien escuche el modo en el que el otro llegó a decir lo que dice o a entender lo que supuestamente entiende. Y que se encuentren caminos aledaños o rodeos para que alguien pueda hacer pasar lo que está trabajando.

¿Hay diferentes estilos de intervención como +1?

HF: No es un profesor, ni un amo, ni un líder. El +1 también practica una escucha y en función de la misma puede sugerir textos, ver por dónde, tratar de articular una pregunta que no se termina de articular, tratar de devolver lo que un cartelizante está diciendo y otro no termina de aprehender. En resumen, creo que el +1 tendría que propiciar el hecho de que pase por el otro lo que hay para decir, lo que se quiere decir, en principio el otro que es el compañero de cartel y/o el otro que puede ser el que escucha en el momento de la puesta en común en las Jornadas. También que se propicie el hecho de que el psicoanálisis se haga discurso para cada cartelizante a partir del trabajo.

¿De las presentaciones en las Jornadas...?

HF: Me parece que una presentación es la consecuencia de un trabajo, aunque presentar en tanto pasar por el otro lo que se trabajó supone un momento del trabajo en sí mismo. Pero me refiero a que no me parece que sea propicio que la finalidad sea presentar, sino que presentar sea un momento más del trabajo, ni una dificultad que entonces se querría evitar, ni el fin principal. El producto es el efecto, aunque vaya a producirse otro efecto en la presentación, la presentación no es un fin en sí misma.

OSVALDO ARRIBAS

OA: La cuestión del +1 tiene que ver con los carteles y con esta cuestión de los grupos. Yo he tenido hace muchos años grupos de estudio, he sido cartelizante y +1 de distintos carteles. Mi experiencia es diversa, digamos, en cada uno... no todos los carteles funcionan igual, no todos los carteles tienen la misma demanda al +1, hay carteles que demandan poco y nada, sinceramente que la función exista, después... pasa el tiempo y me olvido que soy +1 de tal o cual cartel, porque pasa el tiempo, trabajan y yo no me entero, hasta que un día me llaman, nos reunimos... Hay trabajos donde los carteles funcionan muy autónomos y hay otros que no, hay otros que la demanda es mucho mayor, donde hay que reunirse constantemente y la demanda de orientación es muy grande, pero eso es variable. Yo prefiero los carteles que funcionan casi solos, porque me parece que son los que más funcionan. Que cuando hay mucha demanda al +1 es porque algo no funciona. No todos los +1 funcionan igual, hay +1 que están mucho más cercanos, mucho más encima del cartel y en ese sentido mucho más receptivos a la demanda del cartel. Y hay otros que no, yo soy de los que no, no estoy encima del cartel, espero que el cartel me llame, me pida cuando quiera. Yo no estoy muy encima.

Hay diferentes estilos.

OA: Después de la experiencia en los grupos de estudio en los que uno está mucho más encima de la gente que estudia, en el cartel es diferente porque la responsabilidad es de cada uno, no es del líder del grupo de estudio, el que da el grupo de estudio tiene una responsabilidad, dirigir las lecturas. Pero en el caso del cartel no, en el cartel cada uno decide sus lecturas, su orientación, el +1 en todo caso puede orientar, pero ocasionalmente. Pero en general lo que orienta es el tema mismo, lo que pasa también es que hay una variación en el curso de los años. Digo, hace unos años el nivel de formación de los cartelizantes era menor, por lo menos los que tuve como +1, y entonces por ahí había un pedido de orientación más importante. Pero hoy en día

los carteles de la mayoría de las personas son gente con experiencia, caminada, leída. La demanda al +1 es mas ocasional, puntual, respecto a algún tema en particular, algún obstáculo o algún roce que se da en el cartel.

¿Qué otra cuestión te parece importante?

OA: Respecto del nombre hay algunos que ya vienen con un nombre decidido y hay otros que no, o que las primeras reuniones cuando empiezan a hablar, se cambia el titulo por otro, porque cae que la cuestión es otra de la que creían, pero eso también es variable. La función del +1 es que se pueda trabajar.

¿Y con la convocatoria a reunirse con vos como +1?

OA: Se llame grupo de trabajo, se llame cartel, se llame como se llame, si pueden trabajar, perfecto. Entonces quiero decir que no me preocupa mucho la formalidad del cartel o de la definición, sino que funcione, que trabajen. No hago una periodicidad de encuentros. No sé si debería pero no lo hago. Me dicen de reunirnos y cuando se hace la jornada de Cartel, si quieren presentar o no quieren presentar, yo en general no los persigo para que se reúnan ni para que presenten mientras trabajen. La formalidad no es importante en mi experiencia. Si tenes una cosa decidida en el sentido en que confias, es lo que importa. Lo que importa es el trabajo. Confío en que si el cartel funciona van a trabajar, y que si no van a trabajar, se va a disolver. Digo, no hago un esfuerzo por hacer sobrevivir un cartel que no sobrevive, si no funciona que no funcione.

¿Alguna vez tuviste que desanudar un cartel?

OA: Yo he escuchado de +1 que han tomado esa situación, a mí me parece... Quiero decir, es cierto que se podría en algunos casos muy extremos, donde la cuestión sea muy clara, que es algo que no va a funcionar, pero yo nunca estuve en esta situación como para decidir que este cartel no va a funcionar, si veo algo por el estilo, lo digo, pero no resuelvo que el cartel no se constituya. Me acuerdo de un cartel que me olvide de inscribirlo, y el cartel venía funcionando hace tiempo, yo creí que estaba inscripto la verdad, pero, igual el cartel funcionaba, fue un descuido de mi parte. Es un lazo de trabajo, que a veces el estar, hay lazos que funcionan mejor que otros, pero bueno, a mí me ha pasado... yo no recuerdo, no estoy seguro si alguna vez estuve en un cartel formal como cartelizante, creo que si. Pero lo que si puedo asegurar es que aunque no se haya llamado cartel, hay muchísimo trabajo de cartel en la Escuela, se llame cartel o

no se llame cartel. Más allá de la formalidad, de estar inscripto como cartel o no, para mi... es transferencia de trabajo, donde a vos te inspira el trabajo de otro y el trabajo tuyo inspira al de otro, eso está dentro, yo entiendo que se trata de eso.

Es importante que en el cartel se trabaja con otros.

OA: Lo que quiero decir es que a veces hay más interrelación entre el trabajo de uno y de otro y a veces no... A veces cada uno se dispara por un lado distinto y no hay mucha relación entre el trabajo de uno y el trabajo del otro, aunque siempre hay un intercambio, porque igualmente aunque no tengas nada que ver, tengas una orientación distinta, el trabajo de cartel se presenta y se discute. El trabajo es del cartel y la producción es de cada uno, entonces eso en algunos casos lo he visto funcionar como una inhibición, en este punto te quiero decir, trabajamos, si se te ocurre algo, y yo estoy trabajando y retomo esto que estás trabajando y no me censuro porque eso es tuyo, entonces eso alimenta el trabajo. O al revés, si lo tomo porque lo tomaste vos, entonces me privo de tal cuestión o tal otra, entonces no es mía, ya es de ella, ella dijo primero. ¡Esa pasión de la propiedad!, de eso no se trata.

Pero el producto es de cada uno.

OA: Como trabajo en común puede ocurrir, por ejemplo, que haya tal o cual cuestión que surja en el trabajo y que nadie sepa muy bien quién la dijo, a quién se le ocurrió, se te ocurrió a vos, fui yo... surgió en el laburo, ¿y de quién es? Bueno, entonces ahí también hay resquemores sobre la propiedad intelectual. La función del cartel es disolver resquemores narcisísticos. Respecto del nombre de cada uno en el trabajo de cartel, es importante porque el espíritu de la cuestión es que todos trabajen, que nadie se esconda en el grupo, por eso cada uno firma su trabajo y no hay robo, el trabajo es del cartel, la firma es de cada uno pero cada uno puede tomar la misma cuestión, darle otra vuelta o reproducirla igual. La cuestión es que el trabajo sea propiciatorio y que el cartel no inhiba, todo lo contrario, al revés, que propicie el laburo. Hay experiencias del cartel diferentes, la misma persona en un cartel anda diez puntos y en otro no agarra nada. En esos casos yo lo que hago es señalar la dificultad, en todo caso les digo que lo piensen dos veces. Por ejemplo, viene un cartel a decirme que quiere trabajar sobre *Létourdit*, yo les digo, bueno, piénsenlo dos veces, el que quiere tomar *Létourdit*, alguna cosa lateral sobre *Létourdit*, pero que el cartel se centre sobre eso, no va a ser fructífero... sin embargo no les digo que no. Es una orientación el que se implique respecto de lo que decida.

NORBERTO FERREYRA

Desde la Secretaría de carteles estuvimos haciendo entrevistas individuales, uno por uno, con todos los +1 que están en los carteles.

NF: Claro, es coherente. Yo digo “ocurrente”, uno por uno, por los +1.

No hicimos un encuentro conjunto porque queríamos escuchar de cada uno qué es lo que consideraba fundamental de la función. Estuvimos viendo que hay diferentes estilos y queremos conocer lo que vos tenías para decir del +1.

NF: ¿Del +1 en general?

Sí, en general, de tu experiencia, de la práctica. Incluso a algunos les pedimos que nos contaran también de la práctica que tuvieron como cartelizantes en relación al +1.

NF: Al hablar del +1 en general uno se puede referir a cuestiones lógicas que uno puede leer y que son claras, pero yo me voy a referir al funcionamiento. En lo que digo está lo que yo trato de hacer, pero sé que se puede hacer de otro modo. Una cosa es lo que uno espera de un cartel, cualquiera que sea el cartelizante. Lo que seguro espera es enterarse de más cosas, saber más, informarse para poder hacer mejor lo que hace, eso es seguro. A veces hay otros intereses y rápidamente se deshace el cartel. El +1 cuando es del análisis o del psicoanálisis trata eso en primer lugar. Eso no quiere decir que todos tengan que ser analistas, para nada; quiere decir que tienen que tener interés de hacer algo con eso que se dice, no quedarse contemplando lo intelectual de la cuestión. Porque si hay algo que introduce el +1 es que hay algo que va más allá, no del saber sino de lo intelectual. Porque hay cosas que tienen que ver con el trabajo, con los trabajos y con la interrupción de las reuniones de cartel.

Cuando digo esto también me guío mucho por el Cartel del Pase, que es otro cartel. Es diferente en dos cosas pero después vamos a hablar de él. En el cartel todos hacen un trabajo menos el +1. Después el +1 no habla, pero puede decidir hablar o no. Yo la otra vez hablé como +1 de un cartel de pase pero no tendría “derecho” a hablar, pero hablé porque me pareció necesario para transmitir eso, que hay una diferencia que es

el +1 y que el +1 también es un cartelizante más que está tanto dentro como fuera –si hay algo que lo equipara, pero no es la posición del analista– estar afuera para poder ver mejor lo que se dice, tiene que estar como +1.

Puede ser que el +1 tome diferentes características, como por ejemplo enseñar, dar bibliografía, educar, muchas cuestiones –hacé así, hacé así– pero todas son compatibles con una cosa: que no lo haga por el otro o que el otro no lo tome como que el +1 le va a enseñar, que le va a decir cómo son las cosas. Tiene que decirle cómo piensa que son las cosas pero diciéndole: “Mirá que yo no voy a escribir ningún trabajo.” Es decir, yo me hago responsable de lo que digo porque no voy a tener que dar cuenta ante nadie... ¡Con lo cual yo puedo decir cualquier cosa! Total, ¿quién me va a decir algo?

Todo eso puede estar en el +1, puede hacer lo que quiere, estilos hay muchísimos, pero lo fundamental es esa restricción, al menos acá, en la Escuela, que no presenta trabajo, podría, pero no tiene la exigencia de hacerlo. Que tiene el poder de deshacer un cartel según cómo funciona; es arbitrario todo, pero para hacerse cargo de esa arbitrariedad uno tiene que tener la responsabilidad de saber lo que está pasando y lo que se hace.

¿Alguna otra cuestión?

NF: Lo importante es esto que recién decía pero de otro modo: cada uno puede hacer lo que quiere hacer creyendo que lo hace solo para que se dé cuenta de que no lo hizo solo. La sorpresa del cartelizante es que ese trabajo que hizo, aunque lo hizo solo en su casa, fue por estar en diez reuniones de cartel.

No es sin los otros...

NF: No puede evitar que lo hizo con otros. Pero no por una cuestión de presentación en el programa, sino por una presentación en el trabajo mismo. Entonces, no se puede evitar que algo lo hace con otros y que no se puede evitar que lo que uno dice, lo dice uno, porque el trabajo es en nombre propio, son cosas del cartel. Aunque yo no dije nada de lo que otro decía pero cuando yo lo hacía estaba el otro... Es inevitable, excepto que un cartel funcione mal y uno se da cuenta. Hay aislamientos que se hacen por el cartel pero que no dependen de la persona y ahí uno puede decir: “No, este cartel no funciona.” Y ¿por qué? “No se enteran de que lo está haciendo con otros.”

Bien, esa es una muy buena condición.

NF: El +1 tiene que estar atento de que algo pueda socializarse en este sentido y a la vez que –yo preferiría que no fuese un profesor o un maestro, pero eso es más personal– tiene que orientar las discusiones para que cada uno pueda decir lo que quiere decir, sin tener miedo que el otro diga lo mismo. ¿Por qué? Ahí se aprehende que uno cree que está diciendo lo mismo que el otro y no dice lo mismo que el otro. Ningún trabajo, aunque diga lo mismo, dicen lo mismo. Entonces aprender eso, todo eso son cosas que el +1 tiene que marcar. “Marcar” quiere decir: estar atento a eso, dejar que eso fluya. Ponerlo en su lugar es que está ahí por hacer un trabajo que es a nombre propio y que no está solo. Eso es lo que trasmite el cartel. Tiene que ver con la famosa frase de Lacan: “Autorizarse con algunos otros”. Porque vos cuando vas a escribir el trabajo para el cartel vos te autorizás en lo que hiciste, en lo que fuera tuyo pero también en esos algunos otros que son los compañeros del cartel.

A veces se escriben los nombres de los cartelizantes y luego el +1. Los cartelizantes son 4 o 5 y abajo “+1”. A mí me parece que eso así no va. Yo ahora he decidido que en los carteles donde estoy los cartelizantes, todos por orden alfabético, incluido el + 1 y poner al lado de su nombre +1. Escribirlo y que no esté por fuera.

Otra pregunta. En relación a lo estilos, estuviste bien porque sos muy amplio, digamos, en relación a eso. Pero en relación a la modalidad, en relación al modo de la convocatoria de las reuniones. Algunos se manejan con que los llamen, otros ponen una periodicidad, hay estilos muy diferentes. Otros cuando lo llaman solamente.

NF: Yo voy cuando me llaman. A veces quisiera que me llamaran más o no, depende, pero un cartel no puede terminar si no se ha reunido con el +1. Eso de la periodicidad depende. A mí me parece, porque a veces pueden llamar por cuestiones teóricas que son problemas, pero también pueden llamar por conflictos que hay en el cartel. En París también pueden disponer del +1 pero porque está dentro del cartel, si estuviera afuera sería... una posición no analítica poner el +1 afuera, la escritura.

Está bien, porque vos lo ubicas como “uno más”. Y ahí queda bien claro...

N.F.: No, +1. Es +1 pero es “uno más” del cartel. Y está para sostener la alteridad que el otro te brinda.

ANABEL SALAFIA

En la Secretaría de carteles decidimos hacer entrevistas uno a uno a los +1.

AS: Como su nombre lo indica.

Queríamos que cada uno nos transmitiera lo que le parece fundamental para decir en relación a la función del +1 en el cartel, así como en relación a la experiencia propia. Estuvimos entrevistando a varios y vimos que hay diferentes estilos de abordar el tema aunque haya cuestiones comunes.

AS: ¿Y tienen preguntas más específicas?

Cada uno dijo lo que consideraba como fundamental o condición sine qua non, podríamos decir, pero después cada uno planteó diferencias en relación al estilo, tales como: la periodicidad de las reuniones, esperar a ser convocado o convocar, en relación a la posición con respecto a escuchar o explicar los trabajos, no escucharlos. Hay un énfasis de sostener un decir y es con otros el trabajo de cada uno. Es interesante preguntarse cómo considerarlo ese “con otros”.

AS: Sí, es con otros. Efectivamente, es con otros. La función del +1 es lo que hace que el trabajo de cada uno sea con otros, por ejemplo. Es lo que puede ser un objetivo. La función del +1 es lograr que el trabajo sea de cada uno y que al mismo tiempo haya intercambio, que haya participación de uno en el trabajo del otro. Eso es muy importante porque realmente si existe este tipo de participación, después efectivamente el trabajo de cada uno es el suyo propio. Cuando se presenta el trabajo se ve que de una manera casi natural se ha recortado el trabajo de cada uno. No hay una cuestión de influencias, no lo he visto en los carteles.

Muchas veces el cartel no funciona y es cuestión del +1 advertir cuando el cartel no funciona y tomar una decisión en relación con eso. En una experiencia más reciente, por ejemplo, en un cartel que por razones de disparidad de intereses, pero no de intereses teóricos –lamentablemente– pero que la forma de encarar no era la misma, no era con la misma seriedad para todos. Entonces había integrantes del cartel que

se quejaban por ejemplo de que las reuniones no eran productivas porque se hablaba de otras cosas y se interrumpía mucho el trabajo, de manera tal que entonces alguien me escribe y me dice que hay un problema en el cartel, que hay personas que se han ido del cartel y queremos saber qué paso. Muy bien, si hay personas que ya se han ido del cartel, no hay cartel y no hay forma de saber qué pasó. Pero bueno, en ese caso yo le contesto a esta persona vía mail que “Si están todas las personas del cartel nos reunimos una hora de un día. Pero si se comprometen todos a estar”. Sabiendo yo perfectamente que eso no iba a suceder, ya que no había compromiso, no existía tal cartel.

Viene muy bien esto que decís porque en las conversaciones que hicimos abiertas, ese cartel venía muy preocupado porque el +1 no les había dado la reunión. Ahora se entiende por qué: ¡porque no era cartel! Esa es la condición.

AS: Claro, es la condición.

Otra cuestión. Anabel, la función del +1 es muy importante para estas cuestiones pero el punto es cómo establecer la importancia de la función sin que se sobreimprima algo sobre el +1, por ejemplo, alguno dijo en una de las reuniones: “¿Por qué no decir? Así como se dice que el pasador es el pase, se podría decir que el +1 es el cartel.”

AS: Es cierto que cartel sin +1 no hay. Justamente porque el +1 tiene como una de sus funciones que el cartel funcione. Ver si ese grupo de personas funciona como cartel o no funciona como cartel. Quiere decir que está entendido si por ejemplo –a mí esto siempre me pareció esencial– si está entendido que si una persona se va del cartel, el cartel se deshace.

¿Se puede volver a anudar?

AS: No en ese caso. Se trata, entonces, de otro cartel. Hay una nueva elección del +1, si bien puede ser elegido el mismo +1, puede ser la misma persona como +1 pero es otro cartel. Es muy, muy importante y para mí, y en mi opinión, tiene que estar muy claro desde el principio. Porque eso hace a que cada uno sepa que está en un determinado anudamiento y que no es lo mismo que esté a que no esté, que no puede decidir al otro día que no está sin que haya consecuencias. Puede decidir, pero hay consecuencias para cada uno de todos nosotros.

Algo como la regla fundamental del análisis: tiene que ser planteado al inicio.

A.S.: Tiene que ser planteado al inicio. Son las condiciones que disponen al trabajo de una manera. Ahí se ve si alguien no está dispuesto, entonces, no se arma así ese cartel. Dice: “No, esto es demasiado compromiso para mí...” Bueno, no está y entonces el cartel no se arma de esa manera. Esa es la cuestión. La otra cuestión que me parece importante es que el cartel elija su nombre, que no espere al +1 para elegir su nombre. Que los integrantes sin el +1 elijan. Puede estar el +1 ahí, pero lo eligen los integrantes del cartel. Casi siempre cuando he sido +1 de un cartel ha sucedido eso de esta manera. No digo siempre porque no podría asegurarlo en los años.

Y también puede suceder que en un cartel haya una especie de otro +1, que sea un Sujeto supuesto Saber entre los miembros del cartel, y que sea el único que habla, el único que trabaja y todos descansan en ese trabajo. Ahí el +1 tiene que intervenir de alguna manera para dejar en claro que eso no puede ser así y si no puede dejar de ser así, hay que deshacer el cartel. Yo en ese caso, dije: lo deshago... porque no era un cartel. Era una persona sobre la cual se depositaba todo el trabajo, la persona más estudiosa según consideraban todos. Entonces, si eso es así esa persona debería ser el +1 del cartel, que a su vez debería reanudarse. Sin embargo eso no ocurrió, quiere decir que sólo se trataba de apoyarse en el trabajo de otro.

Lo último. Con respecto a la modalidad en relación a la convocatoria, a la regularidad... algunos esperan a ser llamados, otros...

AS: Yo espero a que me llamen. Me parece bien que el +1 pueda estar presente en cualquier reunión del cartel si el cartel le avisa que se reúne, y si el +1 dice “cuando se reúnen me avisan, porque puedo querer ir.” Me parece que eso está bien. Yo no lo práctico, pero no es que no lo practique porque me parezca mal sino por cuestiones de tiempo. El problema más importante que hay en cuanto a la función del +1 es el tiempo. Entonces, me reúno cuando puedo y cuando me llaman. En el cartel siempre hay una cuestión como de deber llamar al +1. Hace un momento nomás una persona que integra un cartel me dijo: “Ya prontito te vamos a llamar, nos estamos reuniendo, estamos trabajando.” Lo cual no está mal porque si uno es +1 y el cartel figura en un lugar como un cartel del cual uno es el +1, es conveniente estar al tanto de que el cartel está trabajando.

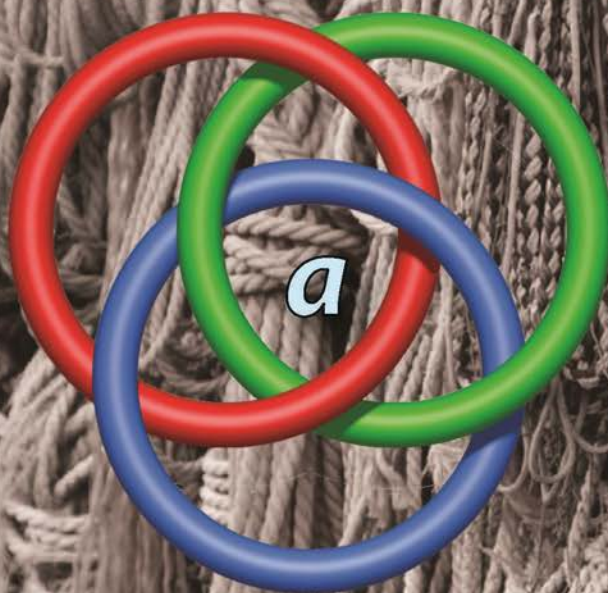
Una vez que el cartel está inscripto en la Escuela u otro lugar del que tenga conocimiento, la comunidad el cartel debe reunirse y trabajar según la modalidad que

deseo, pero el +1 debe estar al tanto de que quienes lo han llamado para cumplir la función de +1, y por lo tanto constituir un cartel, está en la tarea que se propuso.

La inscripción del cartel en tanto tal es muy importante. Se trata de un número de personas (en general este número está determinado por la propuesta de Lacan $4 + 1$, por ejemplo, pero esto no siempre es así). Es necesario que otros analistas sepan que hay un cartel o más trabajando tal o cual tema o cuestión, es decir que considero importante que se sepa que tal cartel o carteles existen.

Siempre pienso que sería muy bueno que un cartel pudiera ser consultado por otros analistas o personas interesadas en el tema que este cartel esté trabajando, así como también por integrantes de otros carteles. Creo que esto último resultaría muy productivo e interesante como práctica. No me refiero a que personas no integrantes de un determinado cartel se reúnan con éste, al menos no necesariamente, sino al hecho de que el cartel respondiera alguna pregunta sobre el tema que está trabajando o algún dato bibliográfico, por ejemplo. Sería una buena forma de aprovechar al máximo este dispositivo de trabajo.

Publicación realizada en
el mes de noviembre de 2019



SECRETARÍA DE CARTELES

Responsable: Stella Maris Nieto

Co-responsables: Jorgelina Estelrich, Patricia Pirolo,
Liliana Sacierain, María del Rosario Tosso